

# La justicia: la mejor cura psíquica

**“No me ayudes compadre”**  
Dicho popular

## Camilo Ramírez Garza

Los múltiples discursos, políticas públicas e institucionales, entorno a las víctimas (de abusos sexuales, de violencia, de injusticias laborales, etc.) están plagados no solo de lugares comunes (“Las víctimas deben ser rescatadas”, “Las víctimas deben ser protegidas”, “Hay que pedirles perdón a las víctimas”, “¡Niños y mujeres primero!, etc.) sino de una violencia estructural, que aunque silenciosa y velada, perpetua una violencia e injusticia mayor hacia esas personas que supuestamente habría que proteger a capa y espada, pues los responsables de dichos crímenes que padecen permanecen sin recibir proceso y sentencia, con lo cual “las víctimas” no descansan, sufriendo un doble crimen, primero de quienes

les afectaron directamente, luego de quienes deberían de dispensarles justicia, son atravesadas por el doble filo de la navaja, del crimen en sí y la impunidad y corrupción de la autoridad (Estado o Iglesia).

La mejor cura, psicológica, del cuerpo o del alma, como se le quiera llamar, es que los criminales sean procesados por lo que han hecho, que respondan por lo que han hecho, a pesar de “haber proscrito sus crímenes”, como curiosamente ha sucedido con las masacres de las dictaduras en Latinoamérica.

Más allá de eventos puro “show” de “pedir culpa”, “Mea culpa Mea culpa, Mea máxima culpa”, claro, la autoridad, religiosa o del estado, que debería impartir justicia se mea sobre la justicia misma. En lugar de eso, si no se les hace un monumento o un día de luto nacional secula seculorum se lleva a las víctimas que sobreviven a un terreno biopolítico donde su “efecto” traumático es puesto en términos estrictamente psicológicos, psiquiátri-

cos, neurológicos, etc. por lo que ahora además de padecer el crimen y la injusticia de la autoridad (religiosa y del estado) “las víctimas” son psicopatologizadas en sus reacciones (Trastorno de Estrés Postraumático) pues “deberían” de sentirse “bien”, “salir adelante”, con lo cual se añade una “injusticia mas”: la de no recuperarse rápidamente, salir adelante, estar bien, donde ahora “el crimen” es no estar saludables, resistirse a “la ayuda”.

Mientras quienes han sido afectados por un crimen no reciban la justicia que es un derecho que debe garantizar el Estado, no podrán descansar. La gente no es ingenua y no se conforma con montajes, puro show televisivo y demagógico, donde se exalta el sentimentalismo y se pide perdón y disculpas (por ejemplo, el caso de Inés Fernández Ortega, México) en lugar de dispensar acciones concretas y reales que si bien no restituyen el daño, si permiten procesar el dolor y la injusticia vivida.



Los usos políticos y mediáticos, incluso de rating televisivo, al estar con las víctimas consisten en hacer creer que se “es bueno” por el hecho de proteger al débil (niños, mujeres violentadas, los ancianos, los llamados grupos vulnerables, etc.) de ahí que muchos políticos se tomen fotos y videos quienes “usan” para sus fines, en lugar de proveer condiciones estructurales que mejoren sus vidas a medi-

ano y largo plazo, les dan “pan y circo” creyendo que con eso “atienden” sus demandas y necesidades. Y que no decir de los miles de desaparecidos que son colocados bajo el rubro del “narco” para no buscarlos y darles respuestas a sus familias, puestos en el apartado de “criminales en potencia” o “sospechosos”.

[Htp://columnacamilo.jimdo.com](http://columnacamilo.jimdo.com)  
Twitter: @CamiloRamirez\_



Los científicos han pensado durante mucho tiempo que la esquizofrenia era hereditaria.

## Fumar altera impacto del gen de esquizofrenia

Las personas sanas con el gen que aumenta el riesgo de esquizofrenia que fuman procesan los estímulos acústicos de una forma deficiente similar a la de los pacientes con esquizofrenia y el impacto es más fuerte cuanto más se fuma. Así lo han demostrado investigadores de las universidades de Zurich y Cologne.

Los científicos han pensado durante mucho tiempo que la esquizofrenia era hereditaria. Sin embargo, como un crisol de trastornos con diferentes causas genéticas se oculta tras las manifestaciones de esquizofrenia, los investigadores aún no han sido capaces de identificar el principal gen responsable.

Para estudiar el ‘background’ genético de la esquizofrenia, se han comparado hasta ahora la frecuencia con la que aparecen genes que representan un particular riesgo en personas sanas y enfermas.

Sin embargo, los profesores Boris Quednow, del University Hospital of Psychiatry de Zurich, y Georg Winterer, de la University of Cologne, han adoptado una nueva aproximación. Utilizando un electroencefalograma (EEG, en inglés), este grupo de científicos ha estudiado el procesamiento de estímulos acústicos simples (una secuencia de ‘clicks’ que sonaban de forma similar).

Cuando las personas sanas procesan un estímulo particular, suprimen el procesamiento de otros estímulos irrelevantes para la tarea que se está realizando.

Los pacientes con esquizofrenia presentan deficiencias a la hora de realizar este tipo de filtrado de estímulos y por ello sus cerebros estarían inundados de demasiada información.

Como las personas psíquica-

mente sanas también filtran estímulos con diferentes grados de eficiencia, el procesamiento individual de estímulos puede estar asociado con determinados genes.

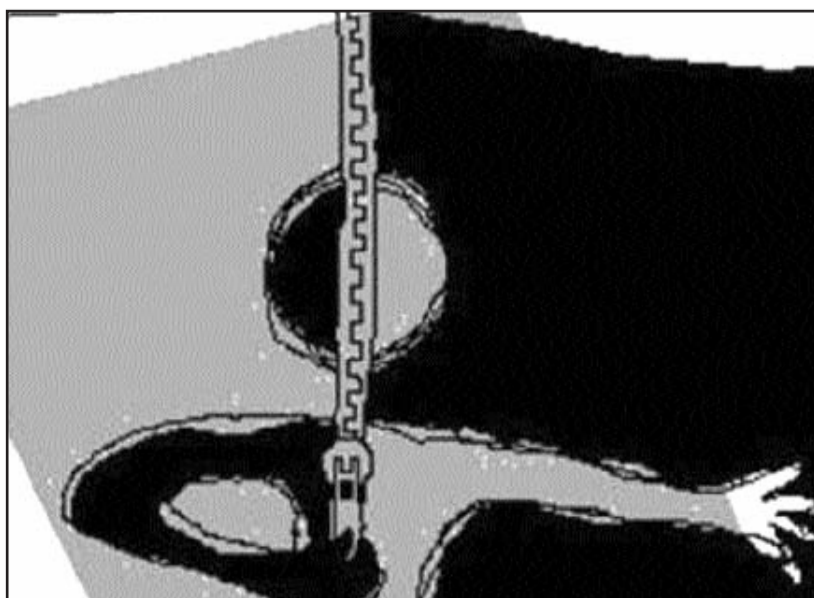
En un estudio a gran escala, en el que participaron 1.800 personas sanas escogidas de la población general, Quednow y Winterer hasta qué punto el filtrado de los estímulos acústicos está relacionado con un gen conocido por su vínculo con el riesgo de esquizofrenia: el denominado gen factor 4 transcripción (TCF4).

TCF4 es una proteína que juega un papel crucial en el desarrollo temprano del cerebro. Como los pacientes con esquizofrenia suelen fumar, los científicos estudiaron también los hábitos tabáquicos de los participantes de esta investigación.

Los datos recopilados muestran que los portadores psiquiátricamente sanos del gen TCF4 también filtran estímulos de manera menos efectiva que el resto, igual que los pacientes con esquizofrenia.

Esto da como resultado que sobre todo los fumadores que portan el gen de riesgo se muestran menos efectivos filtrando los estímulos acústicos. Este efecto resultaba más pronunciado cuanto más fumaban estas personas. Los portadores del gen no fumadores, sin embargo, no procesaban los estímulos mucho peor.

Según resume Quednow, “fumar altera el impacto del gen TCF4 en el filtrado de estímulos acústicos”. “Por lo tanto, fumar podría también incrementar el impacto de determinados genes en el riesgo de esquizofrenia”. Así, concluye, “fumar debería ser considerado como un importante co-factor para el riesgo de esquizofrenia en futuros estudios”.



TCF4 es una proteína que juega un papel crucial en el desarrollo temprano del cerebro.

## Vivir solos, riesgo para salud mental

El número de hogares formados por una sola persona en los países occidentales se ha multiplicado.

La gente en edad de trabajar que vive sola tiene un 80% más de probabilidades de sufrir depresión que aquellos que viven en el seno de una familia o acompañados, según un estudio realizado en Finlandia.

La investigación analizó los casos de 3.500 personas que estaban utilizando antidepresivos.

Los científicos subrayan el hecho de que el número de hogares formados por una sola persona en los países occidentales se ha multiplicado en las últimas tres décadas. En la actualidad, una de cada tres personas en Estados Unidos y Reino Unido viven solas.

En el estudio participaron 1.695 hombres y 1.776 mujeres, con una edad media de 44,6 años.

En la investigación, llevada a cabo entre 2000 y 2008, a los participantes se les preguntó si vivían solos o con otras personas. También se les cuestionó sobre el apoyo social con el que contaban, su ambiente laboral, educación, ingresos y las condiciones de su vivienda, así como sobre sus hábitos de consumo de alcohol y tabaco, y el ejercicio físico que practicaban.

Los investigadores descubrieron que la gente que vive sola compró un 80% más de antidepresivos en los años que duró el estudio que los que vivían acompañados.

La doctora Laura Pulkki-Raback, quien encabezó la investigación en Instituto Finlandés de Salud Ocupacional, aseguró que el riesgo real de sufrir problemas mentales para la gente que vive sola podría ser incluso mayor.

“Este tipo de estudio por lo general subestima algunos riesgos, ya que la

gente más propensa a sufrir problemas mentales son los que menos se prestan a que se les haga seguimiento. Tampoco fuimos capaces de averiguar cuán comunes eran las depresiones no tratadas”.

### AISLAMIENTO

Los investigadores creen que vivir con otras personas puede proporcionar soporte emocional y sentimientos de integración social, así como otros elementos que protegen contra los problemas de salud mental.



Vivir con otras personas puede proporcionar soporte emocional y sentimientos de integración social.

Vivir solo puede estar asociado con sentimientos de aislamiento y a una falta de integración social y confianza, que son factores de riesgo para la salud mental.

El estudio asegura que todos los factores involucrados deben ser tratados

para reducir la incidencia de la depresión en las personas en edad de trabajar.

Beth Murphy, directora de información de la organización británica Mind, cree que el aumento en el número de personas que viven solas tiene un impacto en la salud mental de países como Reino Unido.

“La soledad y el aislamiento hacen que la gente tenga menos oportunidades de hablar sobre cómo se sienten, que es algo que sabemos puede ayudar a solucionar los problemas de salud mental”, señala Murphy.

“Es por eso que a la gente que vive sola se le debería dar los tratamientos más apropiados, como sesiones con terapeutas, que son entornos seguros para discutir sobre los problemas. No se puede hacer que dependan tan solo de los antidepresivos”.

## Afecta estrés crónico al Alzheimer

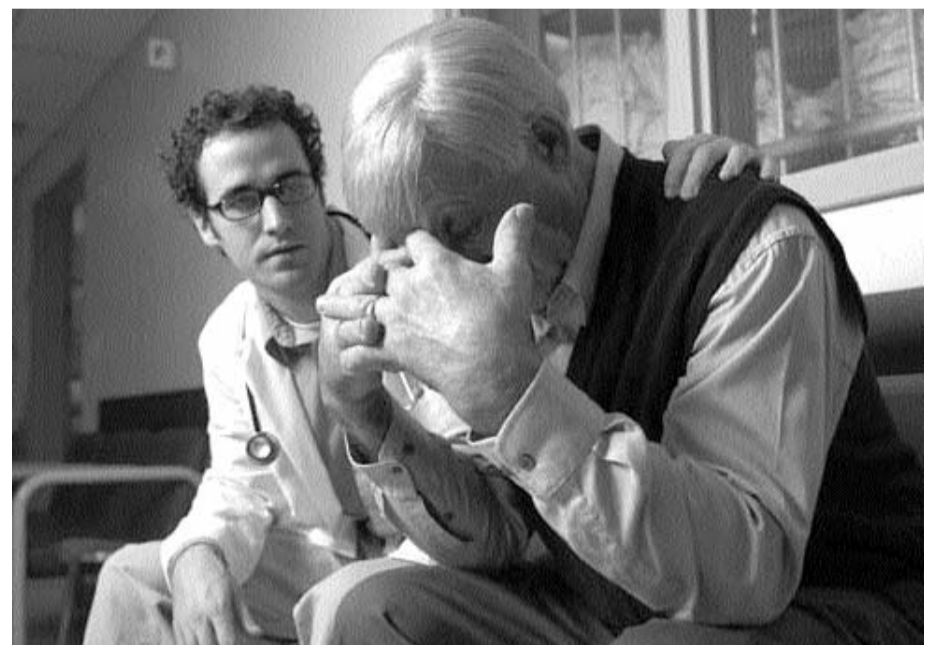
Madrid, España.-

El estrés crónico desencadena la producción y acumulación de agregados insolubles de proteínas tau, en las células cerebrales de los ratones, según informan investigadores de la Universidad de California, en San Diego, en un nuevo estudio publicado en ‘Proceedings of the National Academy of Sciences’.

Los agregados de proteínas son similares a los ovillos neurofibrilares (NFTs) -estructuras de proteínas modificadas que son una de las características fisiológicas de la enfermedad de Alzheimer. El director de la investigación, el doctor Robert A. Rissman, profesor asistente de Neurociencias, afirma que los hallazgos podrían explicar, en parte, por qué los estudios clínicos han encontrado un fuerte vínculo entre las personas propensas al estrés y el desarrollo de la enfermedad esporádica de Alzheimer (EA), que representa hasta el 95 por ciento de todos los casos de AD en los seres humanos.

Según el investigador, “en los modelos de ratones, encontramos que los episodios repetidos de tensión emocional, comparables a los que los seres humanos pueden experimentar en la vida ordinaria, dan lugar a la fosforilación, y a una solubilidad alterada de las proteínas tau en las neuronas. Estos eventos son fundamentales para el desarrollo de las NFT en la patología de la enfermedad de Alzheimer”.

El efecto fue más notable en el hipocampo, según explica Rissman, una región del cerebro vinculada a la formación, organización y almacenamiento de los recuerdos. En pacientes con Alzheimer, el hipocampo es, típicamente,



El envejecimiento es el principal factor de riesgo conocido para la enfermedad de Alzheimer.

la primera región del cerebro afectada por la patología de tau.

No todos los tipos de estrés afectan de la misma manera. En investigaciones anteriores, Rissman y sus colaboradores informaron que el estrés agudo - un episodio único- no da lugar a cambios duraderos y debilitantes en la acumulación de tau fosforilada. Las modificaciones inducidas por el estrés agudo en la célula son transitorias y, en general, beneficiosas. Rissman explica que “el estrés agudo puede ser útil para la plasticidad del cerebro, y ayuda a facilitar el aprendizaje. Por otro lado, el estrés crónico y la activación continua de las vías del estrés pueden llevar a cambios patológicos en los circuitos”.

El envejecimiento es el principal factor de riesgo conocido para la enfermedad de Alzheimer. Puede ser que, a medida que envejecemos, nuestras neuronas no sean tan plásticas y sucumban a los cambios con más facilidad.

Los investigadores observaron que las señales de estrés afectan a dos receptores clave liberadores de corticotropina, lo que sugiere un objetivo para las terapias potenciales. Rissman concluye que “no se puede eliminar el estrés, todos tenemos que ser capaces de responder a un cierto nivel de estímulos estresantes. Por lo tanto, la idea es utilizar una molécula antagonista para reducir los efectos del estrés sobre las neuronas”.